

Guía de Amsterdam

<http://guiasyviajes.com/guia/amsterdam/>

Amsterdam es una ciudad mágica y romántica que fascina por sus numerosos encantos, que encontramos junto a sus plazas, canales y puentes.





Información General de Amsterdam

La ciudad

La ciudad de Ámsterdam con sus hermosos canales y numerosos puentes, es un lugar que siempre agrada visitar.

Los canales y los puentes son característicos de la ciudad de Ámsterdam.

Su personalidad cosmopolita y joven, además de tolerante y libre, le otorgan una magia singular, que se deja notar en sus muchos y diferentes encantos, como en sus canales y puentes, o en su original arquitectura. Junto a éstos, hay que citar a los valiosos museos, como el Rijksmuseum o el Van Gogh, entre otros.



Es una ciudad ideal para disfrutar de un viaje, que a buen seguro nos resultara gratificante. También colaborará en ello su gran oferta cultural y de ocio, aparte de sus distintos monumentos y barrios como el de Jordaan o el Rojo, que nos harán comprender porqué Ámsterdam es una urbe llena de interés, uno de los destinos turísticos preferidos de los europeos y de gentes de otras partes del mundo.

La capital de Holanda es donde se localizan, junto a la Haya, los poderes de los Países Bajos, además ocupa un papel importante en el ámbito internacional como centro financiero y cultural.

En la actualidad su población es de alrededor de 750.000 habitantes, los cuales disfrutan como los viajeros que a ella se acercan, de sus llamativos contrastes.

El viajero que se adentra en la ciudad de Ámsterdam, se maravilla al comprobar que muchos de sus bellos edificios tienen sus fachadas ligeramente inclinadas, y comprobar como siguen en pie después de siglos de vida. También es un placer entrar en alguno de sus deliciosos brown cafés, y empaparse de su tranquilidad y desasosiego, disfrutando de un alto



en el camino.

Desde hace tiempo se dice que en Ámsterdam hay más canales que Venecia, existen más cafés que en Viena y más puentes que en París, y al estar aquí comprobamos que probablemente todo ello es cierto. Su visita no nos deja indiferente. Perdernos en la urbe, con los canales como testigos de nuestro viaje, nos aportará placer, alegría y recuerdos como regalo de un lugar único.

La historia

La historia de Ámsterdam es intensa y se remonta a ocho siglos atrás.



Los canales forman parte importante en la historia de Ámsterdam

Los orígenes de la ciudad se fechan alrededor del siglo XIII, si bien algunos años antes ya había un pequeño pueblo de pescadores a orillas del río Amstel, que sirvió de punto de partida para un continuo crecimiento alrededor de esta población hasta convertirse en una ciudad pesquera, por el año 1275.

El interés por convertir esta zona en un lugar habitable llevó a las gentes de la zona a luchar contra las adversidades que presentaban las tierras pantanosas, construyendo presas y diques para controlar y protegerse de las mareas e inundaciones. De ahí surgió su nombre, que inicialmente era Amstellodamme, por representar un dique o dam, sobre el río Amstel.

Entonces ya se levantó una iglesia de madera, la hermosa Oude Kerk en honor a San Nicolás, patrón de la ciudad que estaba situada en plena desembocadura del Amstel, el cual la divide en dos y propició que se creara la original estructura de canales que ha dado fama mundial a la actual capital holandesa.



Apoiada en su estratégica ubicación, dentro de la ruta comercial entre el sur de Europa y los países bálticos y del mar del Norte, la pequeña ciudad creció rápidamente en tamaño e importancia, sobre la base de su actividad comercial y pesquera. A finales del siglo XV, Maximiliano aceptó integrar a Ámsterdam en su imperio, hecho que se simboliza en la aparición de la corona imperial en el escudo de la ciudad, donde aparecen además las tres cruces de San Andrés.

A principios del siglo XVI Holanda comienza a formar parte del Impero católico de Carlos I de España, lo que conllevó un conflicto que duró 80 años en la denominada Guerra de Flandes, que desembocó en la independencia de Holanda.

Fue durante el siglo XVII cuando vivió su etapa de mayor esplendor y riqueza, por la elevada importancia comercial, financiera y cultural que reunió durante esta época, denominada el Siglo de Oro de Ámsterdam. Así se convirtió en una de las ciudades más ricas y prosperas del mundo.

En este periodo se localizó aquí la sede la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, se colonizaron tierras del sur de África, isla Mauricio, Ceilán e Indonesia, y otras zonas de América. A Ámsterdam llegaban artículos y mercancías de todos los rincones del mundo, y aquí se transformaban, procesaban y se exportaban hacia muchos otros países. De esta forma prosperaron muchísimo los comerciantes holandeses. Aumentó considerablemente la construcción de barcos y la Bolsa de Ámsterdam se convirtió en el centro financiero de Europa.

Además, se crearon tres importantes nuevos canales concéntricos en torno al Singel, los de Herengracht, Prinsengracht y Keizersgracht, con otro último canal a modo de fortificación. También se levantaron lujosas y bellas mansiones a los pies de los mismos.

Esta prosperidad fue decayendo, si bien permitió que durara aún bastantes años más. La decadencia se produjo finalmente cuando acababa el siglo XVIII, después de las confrontaciones bélicas con ingleses, prusianos y finalmente con los franceses. Napoleón proclamó a su hermano Luis rey de Holanda, y este convirtió el Ayuntamiento en el actual Palacio Real.

Tras años de empobrecimiento, vuelven los años de esplendor a la historia de Ámsterdam de la mano de la Revolución Industrial, y se construyen nuevos canales, importantes museos, parques, teatros y edificios como la Estación Central. La ciudad siguió embelleciéndose con edificios de ladrillo y piedra, y luego llegaría un largo periodo de pobreza por la depresión



económica, y la posterior ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial, lo que provocó muchísimas muertes y deportaciones de judíos.

Al liberarse Ámsterdam, ésta retomó el pulso económico y social hasta nuestros días con la actividad de su puerto marítimo, su importante aeropuerto, y su elevada actividad turística, porque es un gran reclamo para los viajeros, por su oferta cultural, su carácter cosmopolita y abierto, y su belleza, que hacen de esta ciudad un lugar agradable de visitar, una metrópoli símbolo de tolerancia y libertad.

Qué Ver en Amsterdam

Descubrir la ciudad

Un gran placer para todos los sentidos es poder descubrir la ciudad de Amsterdam, sus canales, puentes y hermosos edificios.



Un banco o una terraza son buenos lugares que descubrir en Ámsterdam

Esta es una ciudad europea muy joven, de hecho su casco antiguo data del siglo XVII, cuando vivió su Siglo de Oro y el mayor esplendor económico. Es un lugar muy agradable de conocer y de perderse por sus canales, pararse a mirar desde cualquier puente, o sentarse en un banco a orillas de las aguas que los holandeses han tenido que controlar en su historia, para ganar terreno al mar.

Nos iremos dando cuenta de su encanto a cada paso; nos podremos fijar en que sus habitantes gustan de hábitos sencillos, como tomar algo en la puerta de su casa o en una terraza, o del simple paseo en bicicleta junto a un canal.

Para descubrir la ciudad podemos ir a pie, en bici o usando sus eficientes medios de transporte, pero debemos tener claro que casi todos los sitios de interés están cerca. Otra forma de ver la ciudad es darse un paseo en barco, y obtener una perspectiva diferente y especial, mientras navegamos por sus canales.



Museo Rijksmuseum

El Museo Rijksmuseum de Ámsterdam es un verdadero placer para los amantes del arte, con obras de geniales pintores como Rembrandt y Vermeer entre otros.



Se encuentra enfrente de la plaza de los museos o Museumplein, y representa el Museo Nacional de Arte e Historia de los Países Bajos. Es un centro de reconocida fama mundial, debido en gran medida a su importantísima colección de pinturas del Siglo de Oro holandés.

Empezó a tomar forma a comienzos del siglo XIX en la Haya, hasta que pasó a Ámsterdam, cuando esta ciudad se convirtió en capital holandesa. En su ubicación actual están abiertas sus puertas desde 1885. El edificio neogótico que lo alberga fue diseñado por el destacado arquitecto holandés Cuyper.

Su magnífica y extensa colección cuenta con unos cinco mil cuadros, unos treinta mil objetos de arte, además de cerca de diecisiete mil piezas históricas. Entre esta vasta e importante exposición, destacan especialmente las obras de los geniales pintores holandeses, Rembrandt, Vermeer, Lucas van Leyden, Jan Steen y Frans Hals, además de muchos otros grandes artistas.

Seguramente el cuadro que más expectación provoca entre sus numerosos visitantes es el de la Ronda de la noche, de Rembrandt. Otras pinturas calificadas como maestras son, la Carta de amor, de Vermeer; El alegre



bebedor, de Frans Halls, o el tríptico del Becerro de oro de Lucas van Leyden, y varias más de éstos y otros importantes pintores.

Asimismo podemos ver diferentes y múltiples obras de arte, y objetos históricos que se agrupan en varios departamentos, como los de pintura, el de escultura y arte aplicado, el gabinete de estampas, el de arte oriental y el de historia de los Países Bajos.

Es una visita imprescindible para el viajero que viene a Ámsterdam, ya que el Rijksmuseum contiene muchas obras de arte de gran belleza y valor artístico e histórico.

Museo Van Gogh

Otra de las visitas obligadas en nuestro viaje a Ámsterdam, es el museo Van Gogh.

La visita a este museo es una vivencia única, por poder contemplar la más extensa e importante colección del genial pintor de los Países Bajos. Sus obras nos maravillarán por su belleza.



Al morir Van Gogh en 1890, su extensa colección pictórica paso a manos de su hermano Theo, y posteriormente a la viuda de este, quién comenzó a promover las primeras exhibiciones con sus obras, hasta pasar a su hijo Vicent, sobrino del pintor y con el nombre de éste en su honor, quien cedió en préstamo la colección distintos museos hasta que se creará la Fundación Van Gogh, exhibiéndose de forma permanente en el Stedelijk Museum, hasta que poco después se inauguró el Museo Van Gogh en 1973.

En el Museo Van Gogh disfrutamos al contemplar la evolución de la obra del



pintor, así como también podemos ver diferentes cuadros de otros artistas coetáneos, fundamentalmente del siglo XIX.

Entre las diferentes obras maestras del artista que vamos a poder disfrutar están, los famosos girasoles, el llamativo autorretrato con sombrero de paja, el dormitorio, y muchas otras obras más de Van Gogh que se exhiben de forma cronológica, según sus distintas etapas vitales, además de otras tantas obras de artistas de su época.

Cabe señalar que el Museo Van Gogh cierra sus puertas a las seis de la tarde, y se halla en Museumplein muy cerca del Rijksmuseum.

Amsterdam Historisch Museum

Para conocer mejor Ámsterdam, además de disfrutar de una visita interesante nos podemos acercar al Ámsterdam Historisch Museum.



El escudo de armas de Ámsterdam justo encima de un arco de acceso al museo

Y es que éste centro representa el Museo Histórico de la Ciudad de Ámsterdam, donde se explica la evolución histórica de la urbe, a través de la exposición de múltiples objetos, pinturas, esculturas, además de planos, mapas y maquetas que detallan como fue el primer emplazamiento humano en Ámsterdam, y cómo se desarrollo y creció la ciudad tanto comercial como culturalmente.

Ésta es otra visita turística de gran interés para el viajero, sobre todo para los



que desean conocer mejor la historia de esta fascinante ciudad. Aparte podemos ver diferentes obras de arte, algunos descubrimientos arqueológicos, además de cantidad de artículos que muestran el pasado cultural de Ámsterdam, desde un zapato hasta un cuadro de Rembrandt.

Se exhiben varias exposiciones permanentes centradas en la historia y cultura de la metrópoli, así como de los Países Bajos, y algunas exhibiciones temporales generalmente de temática cultural.

El edificio está ubicado en el centro de Ámsterdam junto a la comercial calle Kalverstraat, y el mismo representa por sí mismo un ejemplo de la historia de la ciudad, ya que era en la antigüedad un orfanato del siglo XV.

Para entrar pasamos por un hermoso y antiguo arco, sobre el que se alza el escudo de armas de Ámsterdam. Su horario es de diez de la mañana a cinco de la tarde entre semana, y desde las once los fines de semana. Hay un restaurante con una bonita terraza en su interior.

Barrio Rojo

Una de las zonas que más atrae a los turistas y viajeros por su fama, y por el interés que despierta, es el Barrio Rojo o Red Light de Ámsterdam.



Una de las concurridas y atractivas calles del barrio rojo

Situado en el centro de la ciudad, esta zona es conocida en todo el mundo y es un lugar donde casi nada es pecado, donde casi todo tiene cabida, donde conviven los prostíbulos que se presentan en escaparates con los coffeshops, los bares gays con los bares heterosexuales, los clubes donde se exhibe sexo en vivo con garitos donde escuchar música y tomar una rica cerveza, y multitud de restaurantes asiáticos, etc.

El Barrio Rojo fue antiguamente donde vivían los pescadores, construido sobre el dique de la ciudad que la protege de las posibles mareas. Se halla delimitado por las plazas Nieuwmarkt y Dam, en su parte occidental y por la



calle Damrak en su parte oriental. Existe desde aproximadamente comienzos del siglo XII, cuando tenía otra denominación.

Seguramente la calle más famosa y concurrida es la Warmoestraat, que la encontramos cerca de la Estación Central, y en ella podemos ver desde locales gays, hasta varios de los llamativos e iluminados escaparates donde se exhiben las prostitutas, que ejercen legalmente la prostitución desde principios del siglo XX. Las luces rojas se reflejan en los canales y dan una imagen curiosa.

Pero la costumbre de mostrarse y ofrecerse detrás de las grandes ventanas viene de lejos, y es que ya en el siglo XVII las prostitutas lo comenzaron a hacer, dejándose ver tras la ventana o puerta de su casa. Pero hay muchas otras cosas que llaman la atención del viajero, como las bonitas casas que hay en el barrio y que algunas son verdaderamente antiguas.

En el mismo conviven gentes de todas las clases sociales, y por allí transitan por el todo tipo de personas, entre ellas muchísimos viajeros y turistas ávidos de conocer esta zona. Hay que decir que no es un ámbito especialmente peligroso, pero si que puede llegar a ser algo molesto para los más pudorosos, así como algo desagradable en alguna ocasión, debido a los turistas maleducados que van ebrios y montando escándalo. Es una zona segura, aunque a veces no pueda parecerlo.

En el Barrio Rojo también podemos encontrar exóticos restaurantes asiáticos, algunos curiosos y animados bares, además de los habituales coffeshops y sexshops.

Cabe recordar que es un sitio donde está muy mal visto realizar fotografías, y el hacerlo puede crearnos un problema y pasar un mal rato por una discusión, más o menos calurosa. Las prostitutas no quieren que las filmen ni fotografíen, y esperan que la gente tenga una posición de respeto hacia ellas, como es lógico.

Los Canales

Los canales forman parte intrínseca de la ciudad de Ámsterdam, y para el viajero son un atractivo de gran hermosura y belleza.

El casco histórico está repleto de hermosos canales concéntricos, que hacen las delicias del viajero, al disfrutar de su belleza mientras pasea junto a los mismos. Los canales dan un aire romántico a Ámsterdam una gran belleza añadida.



Son más de ciento cincuenta, y surcan la ciudad por lo que a Ámsterdam se la conoce también como la Venecia del Norte, si bien las comparaciones son odiosas, las dos son bellísimas ciudades europeas.



El bello canal de Keizersgracht Centrum en un día soleado

Los principales canales son el Singel, el Keizersgracht, el Herengracht, y el Prinsengracht, si bien hay muchos más, algo menores, que también son atractivos y de interés.

A orillas de los mismos solemos encontrar casas de gran belleza, conocidas como casas de canal, que levantaban los pequeños y medianos comerciantes, y algunas lujosas mansiones que mandaban construir los más adinerados. Todas ellas nos llamarán la atención por sus curiosas formas y su elegancia.

Los mismos sirven de vías de circulación, y es usual ver pequeñas y medianas embarcaciones que los recorren, de forma lúdica y también como medio de transporte. Además, los surcan los barcos de excursiones, que pasean a los turistas que disfrutan de una magnífica perspectiva de la ciudad.

Pasear por los canales de Ámsterdam es una experiencia inolvidable, ya que es una continua visión de belleza. Perderse por ellos es siempre gratificante, y siempre nos depara algo especialmente interesante.

Museo Casa de Ana Frank

Uno de los sitios más visitados en Ámsterdam es el Museo Casa de Ana Frank, donde escribió su conmovedor diario.

Ana Frank fue una niña que tuvo que exiliarse desde Alemania a Ámsterdam junto a sus padres y hermana por ser judía. Cuando los alemanes llegaron a



Holanda, tuvo que estar durante más de dos años escondida de los nazis junto a su familia, al ser perseguidos incluso en Ámsterdam. La familia decidió ocultarse en un anexo de la oficina del padre de Ana, que era el almacén de la misma.



Durante el encierro sobrevivieron gracias a la ayuda de amigos de la familia, y fue en ese tiempo cuando Ana estuvo escribiendo su diario, en el cual reflejó las vivencias y los pensamientos de una niña, en los que hablaba de la discriminación y persecución religiosa, además de los prejuicios y otros aspectos penosos y terribles, que tuvo que vivir y ver en aquella dura etapa de la historia.

En el Museo Casa de Ana Frank, Ana Frank Huis de Ámsterdam se conserva el diario original, además de distintos objetos familiares. En sus paredes podemos ver diferentes fragmentos del conmovedor libro, e imágenes que nos pondrán los pelos de punta, por la dureza y tristeza que reflejan.

También hay en el museo exposiciones permanentes, que muestran como era la vida de Ana Frank en aquella época, y de qué manera la vivió con su familia. Con todo ello se realiza la concienciación que se extrae del diario, de la sinrazón y sinsentido de las guerras y de los odios.

El museo ha sido renovado hace algunos años, volviendo a abrir sus puertas en 1999, prestando un mejor servicio al visitante y habiendo sido restaurado todo el conjunto. Su visita es muy recomendable, en especial para los lectores del diario de Ana Frank.



Palacio Real

El Palacio Real o Koninklijk Paleis simboliza el poderío holandés durante la etapa de su Siglo de Oro.



Imponente fachada del Palacio Real de Ámsterdam

Lo encontramos junto a la conocida Plaza Dam, y llama la atención por su tamaño y belleza. En sus orígenes fue el Ayuntamiento de Ámsterdam a mediados del siglo XVII.

Fue a principios del siglo XIX, cuando tras ganar las tropas de Napoleón la batalla a los holandeses, su hermano Luis Bonaparte decidió que el edificio sería el Palacio Real tras proclamarse rey de Holanda.

Se levantó por la necesidad de dotar a la ciudad de un ayuntamiento con más espacio, y sobre todo una sede que representara el poder y la riqueza del pueblo holandés. De esta manera, se eligió un proyecto arquitectónico de gran envergadura y poderío.

De concepción clásica y sustentado sobre miles de pivotes de madera. En su parte exterior se observa una mayor austeridad, siendo su fachada construida en piedra y realizada en unas líneas sencillas, que encubren los bajorrelieves ornamentales que embellecen el frontón.

Sobresale en el conjunto la gran cúpula o domo, que esta coronada por una veleta con forma de velero holandés, y que actúa además como campanario.

En su llamativo frontón destacan las figuras representando distintas ciudades del mundo, que ofrecen diferentes productos a Ámsterdam, que está simbolizada en la figura de una mujer, realzando el carácter comercial de esta importante urbe europea.

Por el contrario, el interior del Palacio Real es mucho más sofisticado y está



repleto de mármoles, con una suntuosa decoración en la que destacan distintos frescos y esculturas, obras algunos de ellos de geniales artistas holandeses como Rembrandt, Flinck o Artus Quellin.

En la actualidad el Koninklijk Paleis es usado en pocas ocasiones por la casa real holandesa, para realizar algunas recepciones oficiales y visitas de Estado, además de para las ceremonias de entrega de diferentes premios, como los Erasmus o los Premios Reales de Pintura. Cuando no es usado por los ceremoniales, lo podemos encontrar abierto.

Plaza Dam

En el centro histórico de Ámsterdam se encuentra la famosa Plaza Dam, siempre animada por ciudadanos y turistas.



El obelisco del monumento nacional de la liberación

Ubicada donde empezó a nacer la ciudad, en este punto estaba situado el dique original sobre el río Amstel que daría el nombre a la misma. A su alrededor se levantan distintos edificios históricos como el Palacio Real, o la Iglesia Nueva o Nieuwe Kerk, entre otros. Es la principal plaza de Ámsterdam, si bien hay otras que también son muy recomendables visitar.

Esta muy cerca del Barrio Rojo y de la Estación Central, justo en el cruce de las grandes avenidas Rokin y Damrak.

En la plaza Dam se erige el importante monumento nacional de la liberación, con forma de obelisco. La plaza está siempre muy transitada, tanto por viandantes, como por ciclistas, por los tranvías, e incluso por los coches.



Además sirve de lugar de encuentro para los ciudadanos de Ámsterdam, y de punto de descanso tanto para éstos como para los muchos viajeros que por aquí pasan. Las vistas son hermosas desde la plaza Dam, ya que los edificios que la rodean son de interés, sobre todo la vista de la fachada del Palacio Real, así como la animación del sitio.

La plaza Dam ha vivido importantes acontecimientos y manifestaciones a lo largo de la historia, como las reclamaciones hippies contra la guerra de Vietnam en los años sesenta. En la actualidad es un lugar que siempre debemos conocer en nuestro viaje a Ámsterdam.

Iglesia Nueva o Nieuwe Kerk

La Iglesia Nueva o Nieuwe Kerk es una de las más hermosas e importantes de Ámsterdam.



Fachada de la imponente Iglesia Nueva o Nieuwe Kerk

Construida originalmente a principios del siglo XV, cuando el obispo de Utrecht dio el visto bueno a su edificación por el crecimiento de la ciudad, primero fue consagrada a la Virgen María y posteriormente a Santa Catalina.

Se la conoce por el nombre de Iglesia Nueva debido a que fue la segunda iglesia que se erigió en Ámsterdam.

Por ello, realmente es la segunda iglesia más vieja de la ciudad, aunque hoy no queda gran cosa de sus orígenes, porque sufrió un gran incendio en 1645, y tuvo que ser reconstruida en gran medida. Su estilo es gótico renacentista intentando mantener el diseño original del templo, y se distingue del resto de iglesias porque carece de una torre que destaque sobremanera, aunque estuviera en prevista en el proyecto arquitectónico.



Su interior es de gran belleza. En el mismo llaman la atención los magníficos ventanales, que en los días soleados la otorgan una excelente luminosidad.

Destaca su magnífico púlpito de caoba, que fue laboriosamente tallado durante quince años por el artista Vinckernrinck.

En ella reposan los restos de importantes personajes de la historia de Holanda como los almirantes Michiel Adriaansz, Van Speyck, o Jan van Galen, que contribuyeron a engrandecer el poder del país.

En la actualidad, en la Iglesia Nueva o Nieuwe Kerk no se ofician actos religiosos, y el templo es utilizado como una prestigiosa sala de exposiciones y muestras temporales, entre las que destacan las referidas a distintas culturas exóticas. Tiene el honor de ser el lugar donde se celebran la coronación de los reyes de Holanda y las bodas reales.

Begijnhof

Uno de los lugares más especiales y bellos de Ámsterdam es el patio de Begijnhof.



El patio de Begijnhof, un remanso de paz en el centro de Ámsterdam

Este hermoso rincón de la ciudad es una deliciosa sorpresa para el viajero, que de repente se encuentra en un remanso de paz en el corazón de la misma. Aquí, uno escapa por unos minutos del bullicio y ajetreo cosmopolita de Ámsterdam, y disfruta de la belleza y la tranquilidad.

El patio de Begijnhof es una reliquia de la época católica, que servía de refugio en el siglo XIV para las mujeres católicas y muy piadosas, que se denominaban las begijnen, en español beguinas, y que llevaban una vida algo menos austera que las monjas. Las beguinas eran mujeres cristianas muy activas, que dedicaban su vida a la oración y atendiendo a los más desamparados, pobres y enfermos.



En torno al patio central se agrupan la mayor parte de las antiguas casas, que datan de los siglos XVI, XVII y XVIII, ya que de las originales edificaciones de madera tan sólo queda una, la Houten Huis que es una de las pocas edificaciones de este tipo que se conservan en la ciudad, y que fue construida sobre el año 1425.

En el Begijnhof se encuentra además una iglesia levantada a principios del siglo XV, y era el templo donde acudían las beguinas a rendir culto, hasta que se produjo un motín protestante en 1578. Hoy ya no quedan este tipo de mujeres por aquí, si bien en la mayoría de las casas viven mujeres mayores con ingresos bajos.

Su entrada principal está cerca de la comercial calle de Kalverstraat, y se accede al Begijnhof tras cruzar un pequeño arco, o también podemos acceder a través del Ámsterdam Historisch Museum. No es posible entrar después del atardecer, y cabe recordar que es un lugar donde es necesario no hacer mucho ruido ni molestar en ningún momento del día. Sin duda alguna, es imprescindible disfrutar de esta visita.

Westerkerk

Otra de las grandes iglesias de la ciudad y con una importante historia es la Westerkerk o iglesia del Oeste.



Westerkerk es una iglesia de gran belleza y esplendor histórico

Situada al oeste de Ámsterdam, fue inaugurada oficialmente en 1631 en el día de Pentecostés y representa el triunfo del calvinismo sobre el catolicismo,



además de ser un símbolo de la Edad de Oro de Ámsterdam.

Se trata del templo mayor de Holanda construido para el culto protestante.

Se diseñó según el estilo renacentista holandés, con una vasta y sencilla nave. Destaca en su interior su bóveda de cañón de madera, con una docena de lámparas de araña. Además cuenta con un importante órgano, que data de finales del siglo XVII.

Cuando nos acercamos a la Westerkerk fijamos la atención en su alta y bella torre de unos 85 metros, la más alta de la metrópoli. Ésta es uno de los símbolos de la ciudad, ya que los protestantes eran los únicos que podían dotar a sus templos con torres. En ella está situada la corona donada por el rey Maximiliano de Austria.

Además, se encuentra en ella el campanario que consta de un carillón de cincuenta campanas, que suena felizmente cada martes entre las doce y la una de la tarde, ofreciendo un fantástico concierto que consolaba semanalmente a Ana Frank.

Aún ofrece actos religiosos, y ofrece diferentes actividades culturales de interés como cantatas, o distintas interpretaciones de su afamado coro. Cabe destacar que en la Westerkerk reposan los restos del genial Rembrandt, que en sus cocheras hay un restaurante, y que se halla muy cerca de la casa donde vivió René Descartes durante la temporada en la que escribía su Tratado sobre las Pasiones del Alma.

Leidseplein

Leidseplein es una de las plazas que tenemos que ver y disfrutar por su encanto y ambiente.



Parte de la plaza de Leidseplein siempre muy congregada de gente. Antiguamente, este lugar sirvió de aparcamiento para los carruajes, y se



construyó el mismo en el siglo XVII. Hoy es conocida por ser una plaza con mucha vida, tanto por el día como por la noche. En ella se sitúan las terrazas de los cafés y restaurantes, que conviven con músicos, mimos, o actuaciones de malabares u otros espectáculos.

Además se puede encontrar en Leidseplein el famoso Melkweg, conocida sala de espectáculos donde se puede disfrutar de música, teatro, danza, o cine e incluso exhibiciones de fotografía y de arte en general. También hay un casino y diferentes locales donde escuchar buena música en directo, entre ellos alguno donde se ofrecen conciertos de grupos de jazz diariamente.

Junto a la plaza está el Stadsschouwburg o Teatro Municipal que abrió sus puertas en 1894. Siempre están llenas sus terrazas, y son un buen lugar para tomar algo y participar del bullicio y ajetreo social que en ella están instalados todo el día.

Es un lugar ideal para comer todo tipo de comidas tanto en ella como por sus alrededores, porque hay gran oferta de restaurantes de cocinas de diversos lugares. Podemos ir a comer o cenar desde a un tailandés hasta un griego, pasando por un italiano o una hamburguesería americana.

Vondelpark

El parque preferido por los amsterdaneses para disfrutar al aire libre y fresco es el Vondelpark.



El Vondelpark esta normalmente muy transitado

Este es el principal pulmón verde de Ámsterdam, con casi 50 hectáreas. Acuden al mismo anualmente unos 10 millones de personas, tanto holandeses como turistas extranjeros que se acercan a conocer esta bella ciudad.



Vondelpark se creó al estilo inglés a finales del siglo XIX por los paisajistas J.D. y L.P. Zocher, padre e hijo, recreando un paisaje natural con más de un centenar de variedades de árboles, multitud de flores, lagos conectados por canales, praderas de césped, y varias especies de aves que viven en el parque como patos, cisnes, etc, así como otros pequeños animales como ardillas.

Su nombre se puso en honor al poeta y dramaturgo renacentista Joost van den Vondel, del cual se halla una estatua en el centro del parque. En él se reunían los hippies en los 60 y los 70, y aún conserva parte del ambiente relajado que se respiraba en aquellos años. Aunque hoy los hippies han dado pasó a ciclistas, corredores, gente paseando o disfrutando descansando en el césped, patinadores, incluso jinetes a caballo, y un largo etcétera.

Además se acude al parque a comer a distintas horas del día, ya que en el mismo hasta se pueden preparar barbacoas.

Se ven aquí grupos de amigos y parejas comiendo o tomando cualquier sándwich o producto alimenticio, al mismo tiempo que beben una cerveza, un vino, o cualquier otra bebida.

Otros rincones de interés son la Escuela de Equitación Real y el Filmmuseum o museo del cine, y las casas de los siete países que se hallan muy cerca de éste.

Vondelpark lo encontramos muy cerca de la zona de los museos de Museumplein, y de Leidseplein. Es muy agradable pasear por el mismo, y también descansar un rato en alguno de sus muchos hermosos rincones. En verano es ideal porque además de gozar de un lugar fresco, podremos disfrutar de conciertos y obras de teatro al aire libre.

Iglesia de San Nicolás

La Iglesia de San Nicolás, patrono de la ciudad, es uno de los templos de menor antigüedad de Ámsterdam, y se encuentra muy cerca de la Estación Central.

Su construcción se llevó a cabo a finales del siglo XIX, y en la misma se mezclaron distintos estilos, como el neorrenacentista y el neobarroco. De su fachada podemos decir que encontramos los estilos antes mencionados, y de ella sobresalen dos torres, entre las cuales se enclava un bajorrelieve con Cristo y los cuatro evangelistas, con una estatua de San Nicolás justo encima.



En su interior, de forma de cruz, se combinaron mármoles con granitos dándole un aspecto muy singular por la mezcolanza de colores y tonalidades entre negros, burdeos y marrones. Y destaca sobre el conjunto la gran cúpula, que se puede ver desde los alrededores de la iglesia. Además, posee dos capillas laterales, en las cuales se rinde culto a San José y a la Virgen.



La Iglesia de San Nicolás ubicada entre las viviendas

Justo detrás del altar principal, podemos ver la llamativa y colorida corona de Maximiliano de Austria, que este donó en una ocasión en que peregrinó a esta ciudad. Otra cosa que llama la atención son sus ventanales de gran belleza, por su color, formas y luminosidad.

Las iglesias católicas sufrieron la ocupación y el desmantelamiento en tiempos pasados, cuando los protestantes se hicieron con el poder y los católicos se quedaron sin templos donde poder acudir. La iglesia de San Nicolás supuso el final de la intolerancia religiosa en Ámsterdam, cuando los protestantes dejaron de estar en el poder. Hoy es el principal templo católico de Ámsterdam.

La Iglesia de San Nicolás destaca nada más salir de la Estación Central, y su cúpula se ve desde muchos otros puntos de la ciudad. Es una visita muy interesante y bonita, y desde ella podemos acceder al Barrio Rojo, o a la zona marítima.

El Concertgebouw

Es el importante y afamado mundialmente Palacio de Conciertos de Ámsterdam, me refiero al Concertgebouw.

Se levantó por decisión de unos pocos amsterdaneses acaudalados, a consecuencia de la inexistencia de una importante sala de conciertos en Ámsterdam.



Se construyó en Museumplein cerca de los importantes museos, ya que se encargó la localización de la misma al arquitecto del Rijksmuseum, que aconsejó su proximidad.



Su fachada es de estilo clásico ornamentada con algunos dorados, y varias columnas así como de unos llamativos bajorrelieves en su frontón. Y sobre todo el conjunto llama la atención la curiosa lira dorada, que corona el Concertgebouw.

Se inauguró a finales del siglo XIX, tras tener que enterrar más de dos mil pilares que pudieran soportar su estructura, debido a la escasa consistencia del firme en esta ciudad. El edificio se compone de dos salas, una sala pequeña que se denomina Kleine Zaal y es ovalada, en la cual se dan los conciertos de cámara y los recitales, y por otro lado está la sala grande o Grote Zaal, que se destina a los grandes conciertos de música sinfónica.

Esta sala de casi treinta metros de ancho por unos cuarenta y cuatro de largo, y diecisiete de altura puede albergar hasta unas dos mil personas, que se deleitan con la magnífica acústica de esta soberbia sala de conciertos de fama mundial. Es por ello que el Concertgebouw es una de las salas de conciertos más importantes del mundo, que acoge al año más de 800.000 personas de público.

La Iglesia vieja, Oude Kerk

En pleno Barrio Rojo se halla la gran iglesia vieja de Ámsterdam, que se conoce como Oude Kerk.

Se la conoce por ser la iglesia más antigua de la ciudad, y es que este templo se levantó en el siglo XIII en forma de primitiva basílica románica, la cual se reconstruyó durante el siglo XIV. Posteriormente sufrió varias ampliaciones para llegar a alcanzar su aspecto actual en el siglo XVI.

La iglesia fue dedicada a San Nicolás, patrón de los hombres del mar y curiosamente también de los panaderos. A lo largo de su historia ha sufrido saqueos, destrucción de sus pertenencias, e incluso dos grandes incendios,



pero a pesar de todo ello, Oude Kerk sobrevivió a todos estos problemas.



Su planta es de cruz, y cuenta con una nave central, varias naves transversales y laterales, y además posee un coro que se encuentra en la prolongación de la nave central. Su exterior es de estilo gótico tardío, destacando sobre el conjunto su precioso campanario, que se corona en una enorme aguja de madera.

En cuanto al interior de la iglesia vieja, cabe decir que los objetos ornamentales originales no se encuentran debido al saqueo y desaparición que sufrieron en el transcurso del tiempo. Hay diferentes puntos de interés para el visitante, como son sus viejos órganos, la vista de las bonitas vidrieras, y las antiguas tumbas que acoge con los restos de personajes conocidos, como la mujer de Rembrandt.

Además hay que resaltar el artesonado de la nave central, y su recubrimiento de madera de gran antigüedad y hermosura. La Oude Kerk alegra la vista y también los oídos, en las ocasiones en que suena la melodía de su carillón.

Stedelijk Museum, el Museo Municipal

Stedelijk Museum es uno de los museos dedicados al arte moderno y contemporáneo más importantes de Europa.





El Stedelijk Museum es muy interesante e innovador

Su modelo de actuación es totalmente abierto y muy dinámico, lo que le permite mantenerse muy próximo a los distintos movimientos artísticos, que han surgido en la última época del siglo XX.

Stedelijk Museum exhibe colecciones permanentes muy interesantes tanto de pintura, como de grabado, escultura, dibujo, fotografía e incluso sobre nuevas tecnologías. Entre los artistas más destacados que tienen cabida en sus galerías están Picasso, Nauman, Malevich, Chagall, o Kirchner entre muchos otros.

Sus exposiciones son de corte innovador: También se muestran allí colecciones temporales y retrospectivas de reconocidos artistas modernos, y de futuros artistas prometedores. En cuanto a sus exposiciones permanentes, también cabe decir que han pasado por ellas artistas de la talla de Karel Allpel, Kazimir Malévich, Hopper o David Salle, y muchos más.

Estación Central

Ubicada en plena bahía frente a la ciudad de Ámsterdam, se erige la imponente e importante Estación Central.



La Estación Central esta situada muy próxima al centro de la ciudad

Diseñada y construida a finales del siglo XIX de mano del arquitecto P.J.H. Cuypers y A.L. van Gendt. El primero de ellos también es el artífice del gran Rijksmuseum, de ahí su parecido.

El edificio da la cara a la urbe y sirve de punto de partida y de llegada para todos los viajeros, que llegamos o partimos hacia el aeropuerto en tren, o partimos hacia otros puntos en ferrocarril, ya que la Estación es un importantísimo nudo de la red ferroviaria holandesa.

El lugar escogido para su construcción fue un gran acierto, aunque en sus comienzos sufrió no pocas críticas, sobre todo por tenerse que cerrar el embarcadero en Damrak, el viejo puerto. Pero el estar emplazado frente a la



misma ciudad a tan sólo unos metros, da una imagen amable y cercana al viajero al salir de la misma, y encontrarse casi de repente en pleno Ámsterdam.

Al igual que la mayoría de grandes edificios de la ciudad, está apoyado en miles de pilares de madera, casi nueve mil en este caso. Por ella transitan miles de personas diariamente, que circulan por sus muchas vías y andenes.

Otra gran impresión que sentiremos al salir de ella, es la inmensa cantidad de bicicletas que hay, sobre todo debido al inmenso parking próximo a ella, y al elevadísimo uso que se hace de ella en Ámsterdam. Si así lo deseamos, podemos alquilar una en la misma estación y comenzar nuestra visita pedaleando.

También parten de este lugar muchos de los tranvías que recorren la urbe.

Rembrandtplein

Plaza dedicada al genial pintor, que se encuentra cerca del centro de Ámsterdam, es Rembrandtplein.



Rembrandtplein con la estatua y grupos de jóvenes descansando

Es una de las zonas más turísticas y populares de la ciudad, si bien su mayor atractivo es la abundancia de cafés y clubes nocturnos, y no la arquitectura de la zona.

En honor al pintor holandés se le concedió su nombre a la plaza, y se situó una estatua de bronce del mismo en el centro de la misma. Siempre suele estar este lugar con mucha gente tanto en las terrazas, como en las zonas verdes, descansando o tomando algo.

Por la noche, Rembrandtplein se transforma en un punto caliente de Ámsterdam en el que podemos encontrar un ambiente de fiesta y marcha, porque en sus proximidades se hallan multitud de modernos clubes nocturnos y bares, en los que poder bailar o tomar algo, en un ambiente



cosmopolita, y sin ningún tipo de complejos.

En sus terrazas podemos estar a gusto, sobre todo en días de buen tiempo, y normalmente podremos escuchar a los músicos callejeros que suelen tocar para amenizar la plaza.

Mercado de las flores, Bloemenmarkt

A los holandeses les encantan las plantas, y un bonito lugar para comprobarlo es el Mercado de las flores, Bloemenmarkt.



El Mercado de las flores, Bloemenmarkt siempre congregado

El mercado lo conforman una serie de barcazas amarradas y plataformas flotantes que se encuentran en la zona del canal Singel, junto a la Torre de la moneda entre Muntplein y Koningsplein.

Originalmente acudían embarcaciones cargadas de plantas y flores para venderlas, hasta que se transformó esto en una especie de sucesivas plataformas y barcazas dispuestas sobre el canal, pero de tal forma que uno prácticamente no se da cuenta ni lo nota, porque están muy bien montadas junto al borde del canal como una tienda sobre tierra firme.

En el Mercado de las flores conocido como el Bloemenmarkt, podemos encontrar muchos tipos de bulbos de tulipanes debidamente preparados para poderlos llevar en nuestro viaje de vuelta. Éstas son las flores más típicas de los Países Bajos, y las que asociamos mentalmente de inmediato al oír hablar de las flores en Holanda.

También se ofrecen allí multitud de otras especies de flores y plantas, además de semillas de muchas más, según temporada.

Aparte se venden otros artículos que pueden interesarnos como recuerdo o regalo, todo ello a precios variados. Es aconsejable dejarlo para el último día,



si vamos a querer comprar flores, con el fin de que éstas duren más tiempo frescas.

Casa Museo de Rembrandt

La casa donde vivió Rembrandt, hoy sirve de museo donde se exponen cuadros del mismo autor.



La Casa Museo de Rembrandt es interesante de visitar

El gran pintor holandés fue propietario de esta vivienda en la época en que tenía numerosos encargos y ganaba mucho dinero. Años después de comprarla la tuvo que vender al sufrir una bancarrota.

La Casa Museo de Rembrandt mantiene el aspecto que tuvo durante aquella lejana etapa, cuando el pintor habitó y pintó sus obras en ella. Las zonas de mayor interés son su habitación, y especialmente su estudio, donde trabajaba en sus cuadros.

En la vivienda murió su mujer, Saskia, al poco tiempo de tener a su hijo Titus. En la actualidad se exhiben en ella varias obras del artista, además de algunas pinturas de su maestro Pieter Lastman, y de sus discípulos, todas ellas de gran valor e interés artístico, tanto autorretratos, como paisajes y retratos.

Heineken Experience

Para los amantes de la cerveza y los curiosos de esta antigua bebida alcohólica visitar el Heineken Experience será una original visita.



Si nos sobra tiempo en nuestra visita a Ámsterdam, o simplemente somos unos amantes de la cerveza, nos podemos acercar a ver en un rato la vieja fábrica donde se elaboraba la mundialmente famosa cerveza Heineken.



El edificio que acoge el curioso Heineken Experience

A modo de museo, se nos presentará un recorrido por las distintas plantas del viejo edificio de esta legendaria marca de cerveza holandesa, junto a material audiovisual..

Se explica allí el proceso de elaboración de la cerveza, la historia de la bebida... Y lo que realza la visita es la prueba de un par de cervezas in situ, a la que nos obsequian con la entrada. Heineken Experience puede ser una visita original y divertida.

NEMO, Museo de Ciencia y Tecnología

Se dan la mano en el NEMO, ciencia y tecnología de manera interactiva, en un moderno y espectacular edificio.



Diseñado por el arquitecto italiano Renzo Piano, el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología se construyó sobre el túnel subacuático, que sirve para unir dos sectores de la ciudad. Se encuentra a un paseo de la Estación Central y del Museo Marítimo.



El edificio es espectacular por sus formas y por su situación junto al mar. Se asemeja a la proa de un gran barco de color verdoso. En su parte superior hay un llamativo mirador dispuesto en escalones, en los cuales se disponen tanto los amsterdaneses como los viajeros para tomar el sol, cuando hace bueno, y para poder disfrutar de sus magníficas vistas.

Éste es un centro interactivo que nos pone al alcance de la mano los últimos avances en tecnología y que, gracias a la realidad virtual, nos transporta a vivir experiencias de cómo generar energía o como conducir un tanque, etc.

Podemos a su vez realizar algunos experimentos científicos en el NEMO, y disfrutar de distintas demostraciones e investigaciones tecnológicas en su interesante laboratorio. Podemos tocar a nuestro antojo casi todo, para comprobar aspectos ligados a los avances de la ciencia y la tecnología. Una visita interesante, en especial para los amantes de estos campos.

Mercado Albert Cuyp

Es el más grande de la ciudad y se halla en la calle que le da nombre. Me refiero al Mercado Albert Cuyp.



El Mercado Albert Cuyp siempre está muy concurrido

El mismo se prolonga a lo largo de un kilómetro, durante el cual están dispuestas las más de 250 casetas o puestos, en los que se venden todo tipo de productos, desde frutas o zumos naturales hasta ropa, generalmente muy barata, collares y muchos otros tipos de artículos y productos alimenticios. Seguro que nos interesará algo.

En sus inicios sólo se situaban allí unos cuantos vendedores callejeros, que fueron aumentando en gran medida, hasta que el ayuntamiento decidió regularizar su actividad. Entonces pasó de estar abierto tan sólo los sábados, a funcionar seis días de la semana.

El Mercado Albert Cuyp está considerado como uno de los mayores de



Europa, lo que lo hace más interesante; sin embargo apenas suele ofertar artículos muy curiosos o antiguos, como los de otras grandes ciudades europeas, como el mercado de las pulgas de París o el Rastro madrileño.

Pero si queremos echar un vistazo, comprar algo de fruta y tomar un zumo natural mientras ojeamos alguna cosa que nos pueda interesar, es buena idea acercarse hasta él y conocerlo de primera mano.

Museo Marítimo de los Países Bajos

En el viejo almacén y arsenal del Almirantazgo de Ámsterdam, se halla el interesante Museo Marítimo de los Países Bajos.



El Museo Marítimo de los Países Bajos dispuesto junto al mar

En un país como Holanda, en el que ha sido tan importante la navegación, no podía faltar un museo que se dedicará a exhibir y explicar su historia marítima, a través de una colección que muestra desde cartografía marítima, hasta distintos instrumentos de navegación, así como sus diferentes modelos de navíos, cuadros sobre barcos, etcétera.

El antiguo arsenal naval que alberga el Museo Marítimo de los Países Bajos, fue construido a mediados del siglo XVII y en él se almacenaban las provisiones de la armada holandesa. Desde hace algunos años sirve como museo Scheepvaart, como también se lo conoce. En el mismo se expone una importante y extensa colección marítima.

La misma incluye interesantes obras de arte relacionadas con la marina holandesa, fascinantes mapas y curiosos artefactos marítimos, además de muchos objetos e instrumentos que se usaban en los navíos holandeses. Todo ello es acompañado de la explicación de cómo se desarrolló la construcción de sus magníficos barcos, que otorgaron a Holanda una potencialidad notable en los mares, lo que trajo consigo una importantísima relevancia comercial a nivel mundial.



Una de sus más atractivas atracciones es la réplica de uno de los primeros barcos de la Compañía General de las Indias Orientales. Además, hay otras réplicas de grandes navíos, uno de ellos anclado en el exterior junto al NEMO, magnífica reproducción de un imponente velero llamado Ámsterdam, en el cual se presenta el mantenimiento y la vida diaria a bordo. Es una excursión al mundo marítimo divertida e interesante.

Los Puentes

Debido a sus numerosos y famosos canales, Ámsterdam también es considerada la ciudad de los puentes.



Uno de los muchos puentes que se encuentran por la ciudad

La ciudad cuenta con más de mil doscientos que se elevan sobre sus numerosos canales, y llaman la atención por la singular belleza de varios de ellos.

Quizás el más famoso sea el Magere Brug o puente delgado, un histórico puente levadizo de madera, que la leyenda cuenta que se construyó por dos hermanas que vivían a cada lado del Amstel.

Éste se llamaba también delgado porque en sus orígenes era muy angosto, y se hacía complicado el pasar por el mismo. Años más tarde se sustituiría por uno más ancho que aún está en pie. Por la noche adquiere mayor belleza por las luces que lo adornan, que hacen de este lugar un sitio romántico visitado por enamorados, artistas y fotógrafos.

Otra hermosa vista en perspectiva de puentes, es la que se da en el Reguhiersgracht que esta surcado por siete puentes seguidos.

Y también son de bella factura el Torensluis o el Blauwbrug, entre otros.

Los puentes del centro se iluminan por la noche, y la iluminación les da un aspecto muy especial y hermoso.



Otro buen lugar para poder ver unas panorámicas realmente bellas, es desde los distintos puentes del Keizersgracht, o desde el edificio Metz&Co que ofrece una magnífica visión completa del anillo de canales de Ámsterdam.

Cerca de Rembrandtplein hay otro punto con geniales vistas, en especial nocturnas, es desde Reguliersgracht esquina con Herengracht, pudiéndose ver hasta quince puentes, con sus arcos iluminados.

Una interesante curiosidad es que los puentes tienen colocado sus nombres, en placas, en sus estructuras. Además cada noche se cierran una decena de esclusas y se bombardea gran cantidad de agua, con lo que se consigue renovar toda el agua de los canales cada tres días.

Barcos vivienda

Otro atractivo de los muchos con los que cuenta Ámsterdam, es ver sus originales barcos vivienda.



Un canal con muchos barcos vivienda a sus lados

Y es que aparte de la magnífica arquitectura civil de esta ciudad, podemos interesarnos por descubrir estas curiosas edificaciones que se disponen a lo largo de los canales. Existen más de dos mil quinientas casas barcaza, de diversos y múltiples estilos que las hacen a cada una de ellas, en cierta manera singular y diferente.

Antiguamente no estaban registradas por el Ayuntamiento, pero en la actualidad la mayoría pagan sus impuestos, y se consideran viviendas legales a todos los efectos. Algunas disponen de hasta una cuidada entrada desde la calle, e incluso plantas y flores tanto en ésta como en el propio barco vivienda. Otras cuentan con ornamentación de todo tipo y estilo, hasta algunas incorporan en su cubierta decoración de lo más chill out, con hamacas y sofás de mimbre junto a estatuas o figuras decorativas.

Las bicicletas también hacen acto de presencia, bien en su entrada o a bordo



de las barcazas. Junto a ellas a veces hay lanchas o pequeñas embarcaciones, que sirven de medio de transporte a sus propietarios. Todas cuentan con electricidad y dirección postal, si bien se estima que todavía existen algunos barcos vivienda ilegales.

Muchas de ellas cuentan con las mayores comodidades, y seguro que se puede vivir perfectamente dentro. Existe hasta el museo sobre el barco vivienda, de acceso gratuito para los que posean la tarjeta I Amsterdam Card. Además hay algunas que se pueden alquilar, para los que quieran vivir una auténtica experiencia, durmiendo y haciendo la vida de un propietario de un barco vivienda.

Ajax Ámsterdam Arena

Una visita entretenida para los amantes del fútbol es la del Ajax Ámsterdam Arena.

El estadio Ajax Amsterdam Arena visto desde el exterior

Éste es el campo del famoso equipo de la capital holandesa. Se inauguró en 1996 teniendo la novedosa característica, de ser el primer estadio de Europa con techo retráctil. Éste se compone de dos enormes paneles, que se pueden replegar si hace mal tiempo en algo menos de veinte minutos.

Hay gran pasión por el fútbol en Holanda, y en especial en Ámsterdam, donde su equipo ha logrado importantísimos logros deportivos que lo han encumbrado entre los mejores clubes de fútbol del mundo, con varias copas de Europa y muchas ligas holandesas. En el mismo han destacado y marcado una época legendarios jugadores como Johan Cruyff, Marco Van Basten o Dennis Bergkamp. Su cantera y filosofía de juego alegre y de ataque le ha dado una fama mundial, y generado una cierta simpatía en Europa.

El Ajax Ámsterdam Europa es una atracción de la ciudad muy visitada, también conocido como el World of Ajax, y en el se dan también conciertos de grupos de talla mundial. Se puede ver en una hora y se encuentra a las afueras de la capital holandesa.

Centros de diamantes

El comercio de diamantes en Ámsterdam se remonta al siglo XVI, y es posible visitar distintos centros diamantíferos.

El Ámsterdam Diamond Center es uno de los centros más importantes de



diamantes

Estos eternos, bellos y cotizados objetos de deseo, se empezaron a comercializar en gran medida, de la mano de los comerciantes judíos. En la capital holandesa se han tallado multitud de diamantes legendarios, entre ellos el majestuoso Cullinan, el más grande de la historia o el que se pulió expresamente para la corona británica.

Los centros de diamantes son, además de tiendas donde se pueden adquirir diamantes, una especie de museos que ofrecen demostraciones de talla de diamantes, y en ellos se exponen bellas colecciones de estas piedras preciosas.

Entre los diferentes centros de talladores que podemos visitar están el **Ámsterdam Diamond Center**, en pleno centro de la ciudad; el **Coster Diamonds**, o el **Gassan Diamonds House**, lugares que venden estas exclusivas y caras joyas, que atraen a muchos turistas y algunos compradores.

Los Molinos

Otro de los emblemas de Holanda son los molinos, y en **Ámsterdam** aún se pueden ver ocho molinos de viento.



Uno de los ocho molinos de viento de **Ámsterdam**

Estas construcciones tradicionales del país holandés se situaban junto a canales y se usaban para batallar contra la subida del nivel de las aguas, que rodean y asedian el territorio de Holanda. Gracias a ellos se fue ganando terreno para la agricultura y la construcción.

En la actualidad, aunque parezca casi imposible en una ciudad moderna y cosmopolita, aún se conservan ocho molinos, la mayoría difíciles de encontrar y que se hallan a las afueras de la urbe. Alguno de ellos sirve hoy de vivienda. Seguramente el más cercano al centro sea el que se halla



siguiendo la avenida que va hacia el Museo Marítimo de los Países Bajos.

Incluso se puede ver uno de ellos por dentro: el molino de arcada de Sloten situado junto al canal circular. Lo podemos visitar durante casi todo el año, y todavía continúa funcionando. Dispone de ascensor para poder subir hasta la arcada, y cuenta con voluntarios que explican amablemente su historia y hasta el funcionamiento de sus largas aspas, y de sus velas.

Si podemos disponer de tiempo para ello, merece la pena vivir la experiencia de ver y conocer un molino de viento en Ámsterdam.

Beurs Van Berlage

Otro edificio con larga historia e importancia en la ciudad, es la antigua Bolsa, Beurs Van Berlage.



La alta torre del reloj de la antigua bolsa Beurs Van Berlage

Fue diseñado por Hendrik Berlage a principios del siglo XX, y se encuentra en pleno centro de Ámsterdam, muy cerca de la plaza Dam.

La antigua Bolsa de la ciudad se convirtió en uno de los más importantes centros de cambio del mundo. Actualmente esta considerado un lugar destacado en la historia de la arquitectura contemporánea holandesa; uno de los monumentos más significativos del siglo XX.

Pocos años después de su inauguración, su actividad comercial comenzó a ser paulatinamente menor, y se fue trasladando al nuevo edificio de la Bolsa. Y a finales del siglo pasado ya empezó a ser usado como centro de congresos y exhibiciones, además de funcionar como sala de conciertos y



otros eventos.

Es famoso por sus detalles arquitectónicos. Está construido en ladrillo rojo formando un gran bloque, de línea austera y ornamentado con coloridos frisos cerámicos. Ha servido de inspiración a muchos arquitectos europeos.

Otros detalles de interés son las estatuas que encontramos en sus esquinas exteriores, y el bajorrelieve de su vieja entrada principal, representando el paraíso, el futuro y la cultura. Llama la atención su gran salón principal, que aún distintos materiales y estilos arquitectónicos, y otras salas del Beurs Van Berlage, así como los distintos cuadros de azulejos de Jan Toorop que lo adornan.

Más sobre Amsterdam

Donde dormir

Como en toda gran ciudad, en Ámsterdam hay diferentes opciones a elegir a la hora de buscar donde dormir, desde hoteles de lujo hasta albergues juveniles.



El gran Hotel Park Plaza Victoria Amsterdam frente a la Estación Central

En la capital holandesa hay una gran oferta hotelera, y además podemos escoger otras opciones diferentes como los barcos vivienda que alquilan habitaciones, o los albergues donde se encuentran tarifas muy económicas.

Se puede dormir en hoteles de precios muy altos y muy bien localizados, además de con todas las comodidades o más económicos y con menos servicios, sólo nos queda elegir según nuestras posibilidades y preferencias.

En mi visita me hospedé en el gran [Hotel Park Plaza Victoria Amsterdam](http://guiasyviajes.com/guia/amsterdam), elegante hotel de cuatro estrellas que se aloja en un edificio emblemático de la ciudad, situado frente a la Estación Central. Su carácter es elegante y moderno al mismo tiempo, al haber sido remodelado recientemente.

Su servicio es muy amable y su magnífico buffet libre de desayuno, nos dará fuerzas para comenzar cada día nuestra visita turística a Ámsterdam. Cuenta



con piscina climatizada, gimnasio, sala de reuniones para trabajo, Internet, un refinado restaurante, la brasserie y un moderno bar. Su inmejorable localización cerca de todo el centro histórico, y sus excepcionales instalaciones, hacen del **Hotel Park Plaza Victoria Amsterdam** una elección excelente.

Por supuesto hay muchos más hoteles y alternativas que se adecuan a nuestro bolsillo, y a los diferentes gustos y preferencias del viajero.

Recorrer la ciudad

Para recorrer la ciudad de Ámsterdam podemos utilizar la bicicleta, el transporte público, o simplemente a pie.



La red de tranvías es muy extensa y es una buena alternativa al paseo

Para comenzar nuestra visita a esta espléndida ciudad podemos darnos un paseo por su centro histórico, que es muy compacto y se puede ver sin necesidad de utilizar ningún otro medio de transporte.

Asimismo podemos usar las distintas opciones que nos pone a disposición Ámsterdam, para conocerla en profundidad en toda su extensión, como son las archipopulares bicicletas holandesas, sus eficientes tranvías o los barcos que surcan sus bellos canales.

En mi humilde opinión, hay que probarlo todo si podemos pero la mejor manera de adentrarse en todos sus rincones es andando, ayudados por un cómodo calzado y si nos gusta desplazarnos a pie, podemos descubrir las diferentes y curiosas caras de Ámsterdam.

Así nos encantarán sus preciosas viviendas, las encantadoras tiendas de flores y de artesanía o antigüedades, y hacer un descanso en uno de sus evocadores brown coffee o en una de sus terrazas. Para los más sibaritas, se puede incluso recorrer la ciudad en un carruaje tirado por caballos como antiguamente.



Transporte

Para movernos por Ámsterdam podemos además de ir a pie, utilizar sus diferentes medios de transporte.



Unos autobuses de Ámsterdam situados frente a la Estación Central

Al igual que en cualquier otra gran ciudad, encontramos múltiples posibilidades de transporte público, como el tranvía, el autobús, el metro, el tren, y los taxis. Sin duda alguna el preferido de los amsterdaneses y más eficiente de estos es el tranvía, que dispone de una red que recorre casi toda la ciudad.

Los tram como se les llama aquí, son un poco los reyes de las calles, con permiso de las bicicletas, y nos pueden llevar a casi cualquier rincón de la ciudad. El billete se tiene que sellar, y se dispone de un tiempo para usarlo en el número de zonas que hallamos escogido, pudiendo usar varios medios en ese intervalo. Su servicio es muy cómodo, rápido y sencillo de utilizar. Por otro lado están los autobuses, que sobre todo son útiles para viajara las afueras y a los pueblos cercanos a Ámsterdam, al igual que los trenes, que también sirven para llegar a la ciudad desde el aeropuerto.

La mayoría de las líneas al igual que en el caso de los tranvías salen o pasan por la Estación Central.

El metro es muy poco usado por los turistas, ya que esta diseñado y pensado para desplazarse a zonas de fuera del centro histórico. Se puede uno mover en metro de una estación de tren a otra de forma rápida.

Para utilizar estos medios de transporte necesitamos adquirir bien un billete sencillo para un día o más, o la Strippenkaart que es un billete de viaje para cuando vamos a estar bastantes días por la capital holandesa. Se pueden comprar en la Estación Central, en supermercados, en los estancos, y en los distintos puntos de venta que se localizan en las estaciones de metro. Con la tarjeta I Amsterdam podemos también viajar ilimitadamente en todos estos



medios de transporte, mientras dure la vigencia de la misma.

Además de los medios de transporte público, se puede también usar los barcos crucero, los taxis aunque suelen ser bastante caros, e incluso los carros de caballos que se encuentran en la plaza Dam, para pasear como hace siglos por la ciudad.

La tarjeta I Amsterdam

Una buena opción para los viajeros que deseen usar el transporte público, y visitar los principales museos es adquirir la tarjeta I Amsterdam.

Para los que deseamos ver los museos de la ciudad, y utilizar sus medios de transporte público de la manera más económica y divertida, la mejor elección es comprar la tarjeta I Amsterdam. La misma se puede escoger entre sus tres modalidades distintas, la de 24 horas, la de 48 horas, y la de 72 horas.

De esta forma tenemos la oportunidad de visitar muchas de las mejores atracciones turísticas del país, como sus importantes y valiosos museos, además de conseguir interesantes descuentos para entrar en muchas otras, como el museo de cera Madame Tussaud's, o la visita al Ajax Amsterdam Arena.

La tarjeta lleva un chip integrado para entrar en los museos, y sirve de billete para el transporte público de la ciudad. Además contiene una guía con cupones descuento, que nos informa detalladamente de los lugares donde pueden ser usados, como restaurantes, excursiones en barco, y muchas otras atracciones, donde podemos disfrutar de una importante rebaja en su entrada o su servicio.

Todos los años se renuevan y modifican algunos de los beneficios y de sus características, que se pueden ver desde su web oficial.

Pasear en bicicleta

Una experiencia muy apetecible además de eficiente para moverse por Ámsterdam, es la de pasear en bicicleta.

Si hay una ciudad donde se usa la bicicleta como medio de transporte de forma masiva, es en Ámsterdam. Y es que en esta metrópoli cosmopolita, se desplazan diariamente más de medio millón de amsterdaneses y viajeros en bicicleta. Es una manera sencilla y segura de moverse por la ciudad, si se toman las debidas precauciones.

Y es que la capital holandesa parece estar pensada y diseñada para las bicicletas, con sus carriles propios, sus aparcamientos, e incluso algunas



señales de tráfico exclusivas de éstas. Por todo ello se podría decir que Ámsterdam se mueve a pedales.



Las bicis se candan a cualquier sitio incluidos puentes

Sus ciudadanos las usan para ir al trabajo, a la universidad, al parque, al centro por la noche, incluso para ir con niños pequeños en bicis preparadas para ello.

Hasta se puede ver gente que lleva consigo su pequeña mascota en una cestilla, a otra persona en la parte trasera. Todo muy relajado... muchos hablan por el móvil en marcha y otros circulan fumando.

Se pueden alquilar en distintos puntos de la ciudad, en la Estación Central por ejemplo, y la tarifa varía según alquilemos uno o varios días. Pero el precio es razonable para el servicio que nos van a prestar las bicis.

Generalmente se nos va a pedir un depósito, y debemos tener cuidado de poner siempre su debido candado, a veces se ponen dos, porque abundan los ladrones de bicis.

A la hora de pasear en bicicleta por Ámsterdam, las recomendaciones que debemos tener en cuenta, aunque algunas parezcan obvias, son respetar el tráfico, usar siempre que podamos el carril bici, prestar atención a las señales pintadas en el suelo, asegurarse de candar correctamente la bici y aparcarla en lugares apropiados.

Además, si podemos, esta muy bien disponer de un plano de la ruta a seguir, y tener ojo de no meternos en carriles peatonales.

Cualquier rincón de la ciudad es bueno para adentrarse en bicicleta, como el centro histórico o el Vondelpark. Es una experiencia bonita y que aporta una visión diferente de la capital holandesa.



Los Coffee Shops

Otro de los atractivos de Ámsterdam para muchos turistas son los coffee shops, que son lugares en los que se permite también la compra y consumo de marihuana y hachís.



Un turista saliendo de uno de los famosos coffee shops en el barrio rojo. Estos sitios funcionan como bares, pero que en vez de ofrecer los típicos productos de beber y comer, muestra una carta en la que se dice las diferentes clases de marihuana y tipos de hachís, según su especie o procedencia. Se puede fumar en ellos y en sus terrazas, cuando las tienen.

En los mostradores de los coffee shops se enseñan a veces las materias primas que venden legalmente en cantidades pequeñas, y todo tipo de utensilios para fumar, como papeles de distintos tamaños y formas, filtros, porros ya liados, y otros artículos como pipas de agua, etc.

Si vas a estar un rato has de consumir algo, pero puedes consumir otras cosas distintas de la maría o el chocolate, como zumos, té, café, pasteles, y otras bebidas de naturaleza energética, pues generalmente no se vende alcohol en los mismos. Tan sólo pueden entrar los mayores de 18 años, y no se puede adquirir más de 5 gramos. Cabe recordar a su vez que no está permitido fumar en la calle, aunque veremos a gente que va fumando y sino la vemos, la oleremos. ...Es una ciudad que huele a hierba.

En los coffee shops se suele escuchar música de estilo reggae, y tiene



carteles anunciándose con motivos de rastafaris y hippies, entre otros. Los más conocidos, entre los casi trescientos que existen en Ámsterdam, son los Bulldog, el Grasshopper, el Greenhouse, el Global Chillage, el Rastababy, o el Abraxas, entre muchos otros.

Los Brown Cafés

Los antiguos y tradicionales locales de Ámsterdam se denominan brown cafés, y son ideales para tomar algo y ver sitios interesantes.



Otro antiguo y encantador Café, el De Nieuwe Lelie

Estos son los típicos bares de la capital holandesa, que se caracterizan por una decoración interior de madera oscura, y que reciben su nombre del hecho de tener generalmente las paredes y techos marrones, por haber sufrido cientos de años el humo del tabaco.

Siempre es muy aconsejable tomar en un brown coffee una cerveza u otra bebida, en especial por la noche; por su ambiente amigable y cálido. Su luz tenue y su viejo aspecto les confiere un aire algo especial, y es que muchos de ellos se remontan sus orígenes al siglo XVII.

En algunos, además de degustar las ricas cervezas holandesas, podemos también comer, algún tentempié o un bocadillo, pastel o una ensalada. Es muy típico degustar la tradicional ginebra local, que se toma en una popular copa pequeña, que se llama jenever que significa coscorrón.

Algunos de los más famosos y recomendables brown cafés son el Café 't Smalle, el Café Brandon, el Café Hoppe, y muchos más que nos iremos encontrando al pasear junto a los canales, y por el casco antiguo.



El día de la Reina

En Ámsterdam y el resto de Holanda se celebra todos los años el día de la Reina, una fiesta nacional todos los 30 de Abril.



Una embarcación repleta de gente celebrando el día de la reina

Este día se convierte la ciudad en una celebración multitudinaria, que se desarrolla en plena calle, en los canales, y que congrega muchísima gente. Esta fiesta se lleva a cabo para conmemorar el cumpleaños de la Reina Juliana.

En cada esquina de la ciudad se amontona gran cantidad de personas que celebra masivamente esta tradición monárquica, y es en cierta manera un día de exaltación patriótica, que se ha convertido con el paso del tiempo en la mayor celebración popular de Holanda.

El día de la Reina o Koninginnedag se viene celebrando desde el año 1949, y desde los años 80 se lleva a cabo tal y como se conoce en la actualidad.

Hoy se junta tanta gente que se puede hacer realmente difícil andar por la calle, o pedir alguna bebida en las barras que se montan en esquinas. Es un día para comer, beber y sobre todo pasarlo muy bien, aunque hay que tener cuidado con las aglomeraciones, los cristales rotos, y los problemas que se suelen dar en toda celebración masiva.

Una característica del día de la Reina es que toda la ciudad, habitantes y turistas incluidos, toman el color naranja, en honor a la Casa de Orange. Se escucha música por toda la ciudad, conciertos en directo, Djs pinchando música electrónica, y cerveza, mucha cerveza que ameniza el largo día de fiesta.



Un curioso dato de interés, es que este día se celebra al mismo tiempo un mercado de las pulgas, y en muchos rincones de la ciudad y en los parques se venden todo tipo de artículos, como ropa usada, galletas caseras, viejos juguetes, o antiguos objetos, normalmente a bajo precio, y en muchas ocasiones se puede encontrar algo realmente interesante, sobre todo si madrugamos.

Otra curiosidad es la de la celebración del día de la Reina que se lleva desde los canales, a bordo de embarcaciones privadas en las que también se disfruta de la fiesta a tope, en ocasiones con equipos de música en los mismos, que transmite música electrónica a volumen muy alto. Es todo un espectáculo ver tantas embarcaciones, algunas realmente llamativas y muchas con color naranja, tono que adoptan también sus tripulantes en la vestimenta. Sólo cabe decir que es un día para pasarlo en grande, dentro del caos musical y la masiva algarabía que se vive en Ámsterdam, junto a unos dos millones de personas que mantienen atestados todos los rincones de la ciudad.

Arquitectura y urbanismo

La Arquitectura y el urbanismo de Ámsterdam nos llamarán la atención por su singularidad.



Antiguas estrechas viviendas de la ciudad de Ámsterdam

Sus antiguos edificios están en su mayoría bien conservados, tienen sus fachadas limpias y pintadas con colores cálidos pero diferentes. Sus formas suelen ser simétricas. El paisaje urbano resulta único, muy hermoso, sobre todo junto a los canales, y cuando se reflejan en estos las viejas edificaciones.

Sus viviendas son estrechas y alargadas, por los altos precios del suelo en esta ciudad. Se mantienen en pie tras siglos de existencia, y conservan su esplendor tradicional pese al paso del tiempo. Muchas de ellas fueron



antiguamente almacenes, sobre todo en zona del casco antiguo, en el canal Singel, cuando Ámsterdam era una primera potencia comercial.

Entonces las casas no tenían números, sino marcas que identificaban a la compañía en cuestión. Al pasar los años pasaron a ser elegantes viviendas de ciudadanos pudientes.

Si nos fijamos podemos ver los curiosos ganchos con los que mediante poleas se izaban los muebles, porque debido a la estrechez de sus escaleras no se podían subir de otra manera. También llama la atención cómo remataban la parte superior de las fachadas, con distintos estilos.

Es debido a ello también el gran tamaño de sus ventanas, que las dan un hermoso aspecto. Generalmente sus amplios ventanales están desnudos, y podemos admirar sus lujosas y cuidadas decoraciones. Así seguramente buscan también que entre la mayor luz posible, y no dan mucha importancia al hecho de estar expuestos a la vista de los viandantes.

Lo que no podremos ver en principio son sus bonitos patios con cuidados jardines, como el maravilloso patio de Begijnhof, que sí podemos disfrutar. Las casas cuentan con empinadas escaleras, y no suelen tener su puerta a ras de suelo. En el barrio del Jordaan podemos ver viviendas bohemias y sencillas, de estilo tradicional.

Pasear en barco por los canales

Una de las experiencias que no debemos perdernos, es la de pasear en barco por los canales de Ámsterdam.



Los barcos que recorren los canales nos dan una imagen preciosa de la ciudad

Se organizan pequeños cruceros que recorren los anillos de la ciudad, es ideal pasar navegando por el lujoso canal de Herengracht, y admirar sus bellos e imponentes edificios. La vista panorámica de la urbe desde el agua



es especial, y merece la pena descubrir sus puntos turísticos más interesantes desde esta perspectiva.

Los barcos suelen realizar paradas en estos puntos de especial interés, y pasan por los principales barrios, ante varios museos y otros lugares históricos. Así podemos ver desde la embarcación el barrio de Jordaan, donde está la casa de Ana Frank, el gran Rijksmuseum, o pasar por Waterlooplein o junto al NEMO. Navegaremos por el entramado de canales y pasaremos por sus numerosos puentes, deleitándonos con esta vivencia.

Algunas empresas ofrecen la información turística en castellano, mejor informarse o pedirlo con anterioridad. Los paseos en barco suelen tener una duración de en torno a una hora u una hora y media, si bien los hay de mayor duración, a un precio bastante razonable. Los hay que ofrecen comer o cenar a bordo, incluso disfrutar de una fiesta a bordo a un precio ya mucho mayor.

Con la tarjeta I Amsterdam se suele disfrutar de un paseo en barco por los canales; aprovéchalo y disfruta de esta magnífica experiencia de navegar junto a tanta belleza e historia. Si hace bueno podremos verlo todo desde la popa, que se encuentra descubierta.

Además, cabe destacar que la oferta se completa, según lo que queramos gastar, con la posibilidad de alquilar embarcaciones a pedales, coger un taxi acuático, alquilar un barco para un tour privado, o usar el Museumboot que nos acerca a los principales museos de la capital holandesa.

Patinar en los canales helados

Aunque sea algo poco probable que vivamos esta experiencia, algunos inviernos es posible patinar en los canales helados de Ámsterdam.



Estos canales en ocasiones se hielan y se usan para patinar por ellos

Cuando hace mucho frío siberiano y bajan demasiado las temperaturas, los canales de Ámsterdam se hielan y dejan una imagen sorprendente. Esto



ocurre pocas veces, pero si se da el caso y estamos allí para vivirlo, debemos saber que existe la posibilidad de patinar en los canales helados de Ámsterdam.

Esta práctica se ha venido haciendo desde hace muchísimos años, como queda reflejado en distintos cuadros del siglo XVII, de pintores de la talla de Van Ruysdael o de Grimmer, que dejaron patente las escenas en que los ciudadanos patinaban en los canales helados.

Impresiona ver los canales helados, pero actualmente es un fenómeno que no se produce frecuentemente, excepto en años en los que los inviernos son especialmente fríos, y dejan una bella y extraordinaria estampa de hielo sobre el agua de los canales. Si se tiene la oportunidad, que no es usual, patinar por los canales helados de Ámsterdam debe ser una experiencia, que a buen seguro será inolvidable.

La animada noche

La larga y animada noche de Ámsterdam, es otro de los encantos de esta urbe.



The greenhouse effect, un animado local del barrio rojo

La libertad que se respira en esta ciudad es señal de que tiene una interesante cara nocturna, no en vano ya dijo Descartes hace cuatro siglos: "no hay otro lugar donde pueda disfrutarse de una libertad tan completa".

Se vive en ella de la manera más libre que se puede imaginar, conviviendo lo clásico con la vanguardista, la alegría con la melancolía, y lo culto con lo informal. Posee una rica y variada vida nocturna, en la que disfrutar de sus brown cafés, de sus bares, pubs y discotecas, además de poder recrearnos de la belleza de Ámsterdam cuando cae el sol, paseando por sus canales y admirando sus puentes iluminados.

Las zonas donde se vive más activamente la "marcha nocturna" en la capital



holandesa son, en Rembrandtplein y en Leidseplein, así como en el Barrio Rojo. La oferta es amplia y va desde los clásicos cafés, que se animan por la noche, hasta las discotecas con las últimas tendencias musicales, pasando por salas de conciertos, y locales donde poder bailar, beber y fumar, si lo deseamos.

En este ambiente relajado, tolerante y también festivo podemos acercarnos a muchos lugares diferentes, pero todos ellos interesantes como el tradicional Café Golleem, en Raamsteeg 4, donde se sirvió la primera cerveza importada, el animado Café Brandon, o el bohemio Casablanca del Barrio Rojo.

Son muy recomendables el club y coffee shop Abraxas en Jonge Rolengsteeg 12-14, donde hay buena música, mejor cerveza y si se quiere marihuana y hachís de países como Marruecos, Nepal o del Líbano. En el corazón del Barrio Rojo se puede disfrutar del mítico y artístico Winston, donde suenan grupos de casi todos los estilos musicales.

Otro local que es muy bueno conocer es el Bimhuis, en Oudensancks 73, que era un viejo almacén que se ha convertido en la catedral del jazz. También son locales muy famosos en la noche de Ámsterdam, el Mazzo con música electrónica en Rozentgracht 114, el IT de ambiente liberal y gay en Amstelstraat 24, y el conocido Club Arena en Gavesandestraat 51, donde podemos escuchar música de calidad de los años 60, 70 y 80.

Capital gay de Europa

Ámsterdam se puede decir que es la capital gay de Europa, y se deja notar en muchas partes de la ciudad.

Hay aquí una larga historia de tolerancia, libertad y mente aperturista.

En la capital holandesa se han roto muchos tabúes para los homosexuales, convirtiéndose así en la ciudad más gay del continente europeo.

A partir de la crisis del SIDA, se ha venido ofreciendo información sobre sexo seguro en las escuelas, y se realizan campañas, y distintas actividades para inculcar las relaciones con preservativos.

Todo ello propicia que sea éste un destino al que viaja gran número de gays al año, de muchos otros lugares. Existen principalmente cuatro zonas, donde se encuentran locales y servicios específicos, que son Amstel, Kerkstraat, Reguliersdwarstraat y Warmoestraat.

El boom gay arrancó en 1955 cuando se inauguraron los primeros hoteles, cafés y bares gays.



Además, encontramos restaurantes especiales para homosexuales, discotecas y bares de ambiente, o saunas que abren todo el día. Hasta Ámsterdam cuenta con el primer y único monumento dedicado a los homosexuales que murieron asesinados por los nazis.



Las banderas gays las encontramos en muchos puntos de la ciudad. Éste se inauguró en 1987, y se halla próximo a la iglesia del Oeste, la Westerkerk. Está compuesto por tres triángulos rosas de granito, simbolizando el signo que debían llevar los gays en los campos de concentración.

Cerca de este monumento, está dispuesto el Pink Point, punto de información homosexual en el que se ofrece información a gays y lesbianas. Si bien los gays se encuentran en esta ciudad encantados, las lesbianas pueden ver que no es tan positiva y abierta hacia ellas, al carecer de tantos servicios y locales. Actualmente se reconocen las uniones gays, y éstas tienen ciertos beneficios. Asimismo está ilegalizada la discriminación laboral por cuestiones de sexo.

La principal fiesta gay que se celebra aquí es la Ámsterdam Pride con su espectacular Canal Pride, que se celebra durante el primer fin de semana de agosto. Se produce una procesión con barcos decorados estrafalariamente, y asemejando a un carnaval, con casi 400.000 personas disfrutando del ambiente festivo y alegre.



La Maratón

Se celebra un gran evento deportivo cada año: la Maratón de Ámsterdam.



Por delante del impresionante Rijksmuseum se pasa en dos ocasiones

Desde 1975 se celebra en el actual formato: Anteriormente se realizaba la salida y la llegada en el Estadio Olímpico, posteriormente se trasladaron éstas a la plaza Dam unos años y a Museumplein después. En la actualidad la meta ha vuelto al Estadio Olímpico, y con el paso de los años el maratón ha ido ganando en importancia y popularidad.

Es famoso por haberse logrado en él marcas de gran relevancia, y el él corren atletas maratonianos de primerísimo nivel mundial, como el plusmarquista mundial Haile Gebrselassie, quien recorrió los cuarenta y dos kilómetros y ciento noventa y cinco metros, en un increíble tiempo de 2.06.20, que es actualmente el record del maratón de Ámsterdam.

El recorrido de la carrera pasa por el centro histórico de Ámsterdam, por delante de muchos monumentos y sitios de interés turístico, junto a los bellos canales y el Vondelpark, además de pasar junto al Rijksmuseum, el Museo Marítimo, y recorriendo también el paraje natural a orillas del conocido río Amstel, pudiendo contemplar incluso algunos molinos.

Todas las ediciones reúnen a miles de corredores holandeses y extranjeros, los cuales recibirán su correspondiente medalla. Además la organización manda a los participantes una hoja de resultados, mes y medio después de la carrera.

Compras

Por Ámsterdam podemos salir de compras y encontrar objetos originales, antigüedades, ropa moderna y vieja, y hasta diamantes.

En la capital holandesa los comercios tienen un horario que suele ser de lunes a sábado, de nueve de la mañana a cinco de la tarde, aunque muchos



de éstos abren los jueves hasta las 9 de la noche, y algunos hasta a mediodía, excepto en el centro comercial del aeropuerto que abren todos los días de siete de la mañana a diez de la noche.



La concurrida comercial calle Kalverstraat repleta de tiendas

En centro de la ciudad es donde se concentran las zonas comerciales, y se localizan la mayoría de las tiendas y centros comerciales, sobre todo en las calles Kalverstraat, Nieuwendijk, Leidschestraat y Rokin.

Además también existen interesantes tiendas en el encantador barrio de Jordaan, mercadillos, ferias y rastros en los que a buen seguro podemos comprar algún objeto interesante o unas bonitas flores.

Un famoso centro comercial es el Magna Plaza, que se encuentra justo detrás del Palacio Real, y el edificio que lo acoge es la vieja sede de correos. En este bonito y llamativo centro hay muchas tiendas de marcas exclusivas. Otro importante almacén es el De Bijenkorf, situado en la calle Damrak 90.

Para comprar la última moda y la ropa de diseño tenemos que ir a Hoofystraat y Beethovenstraat o las tiendas más juveniles del barrio Jordaan.

En Ámsterdam podemos realizar compras de todo tipo, desde ropa, recuerdos de la ciudad, productos típicos de Holanda como quesos, cerveza, zuecos, tulipanes, o cerámica tradicional. Además podemos adquirir interesantes y valiosas antigüedades, que se exponen en pequeñas tiendas encantadoras de la calle Spiegelstraat, y la zona del barrio de Jordaan.

También se puede ir de compras a tiendas de obras de arte, a las muchas originales joyerías, y a los centros de diamantes, donde se venden los bellísimos, eternos y carísimos diamantes. Si buscamos algo todavía más



singular y diferente, podemos comprar artículos eróticos, o preservativos de todas las formas y colores en la famosa Condomerie del Barrio Rojo.

Cómo llegar

La forma más rápida de cómo llegar a Ámsterdam es mediante el avión, si bien se puede llegar en tren o autobús desde otras ciudades europeas.



Schiphol Amsterdam es el enorme aeropuerto de la capital holandesa

Desde España se puede viajar a esta ciudad por medio del avión, con diferentes compañías aéreas como la holandesa KLM o IBERIA, entre otras. Si lo hacemos con tiempo y no son fechas de temporada alta, se pueden encontrar vuelos a un coste muy razonable.

El Schiphol Amsterdam es el enorme aeropuerto de la capital holandesa, que acoge diariamente muchísimos vuelos procedentes de todo el mundo. Desde el mismo, estamos a unos veinte minutos aproximadamente de la ciudad en tren o en autobús.

El tren, además de económico es muy cómodo al estar muy próxima la estación ferroviaria del aeropuerto, y nos deja en plena Estación Central junto al casco histórico.

También se puede llegar a Ámsterdam en tren, desde otras importantes ciudades del continente europeo, como Berlín, París o Bruselas. Desde España tendríamos que llegar a París en otro tren que sale desde Barcelona.

El autobús es otra posibilidad a tener en cuenta, sobre todo desde lugares como París o Berlín, y si lo que buscamos es una larga aventura en conche o furgoneta, podemos ir desde España recorriendo algo más de 1.700 Km. desde Madrid.

Crónicas de Amsterdam

Nuevos aires para el Barrio Rojo de Ámsterdam

El ayuntamiento de Ámsterdam pretende llevar a cabo un cambio de aires en el famoso Barrio Rojo.



Nuevos aires para el Barrio Rojo de Ámsterdam

Desde el consistorio de la capital holandesa se quiere realizar un proyecto que aporte un nuevo aire al conocido y muy visitado Barrio Rojo, tema que se lleva estudiando y debatiendo desde hace tiempo.

Los planes del ayuntamiento de Ámsterdam pasan por convertir esta zona tan turística con sus famosos escaparates, a un lugar que sea un punto de encuentro de la moda, transformando así algunos de los escaparates que son empleados para la prostitución generalmente, por locales de moda que sirvan de escaparates para diferentes diseñadores de moda.

Se pretende así dar un nuevo aire al Barrio Rojo, cambiar de alguna manera alguno de los conocidos escaparates y lavarle la cara al menos durante un año. Los creadores de moda que podrán exhibir sus creaciones están de enhorabuena. Así se dejara una zona desde la Estación Central hasta el Barrio Rojo, como centro de moda buscando atraer a las mejores marcas que quieran mostrar sus prendas en estos nuevos escaparates.

Gastronomía

La gastronomía en Ámsterdam se rinde además de a sus tradicionales productos, a la cultura cosmopolita que caracteriza a la ciudad.

En la capital holandesa disfrutamos de una variada oferta gastronómica, encontrándose restaurantes que ofrecen platos de multitud de países, como de Indonesia, China, Argentina, Italia, España, y varios más, además de, cómo es lógico, restaurantes de comida holandesa, y locales de las típicas franquicias de comida rápida que hay en toda gran ciudad.

Entre todas, la que más tradición tiene en Ámsterdam es la cocina Indonesia, con platos como la mesa de arroz, el pollo o busque ayam, brochetas de cerdo, etcétera.

El desayuno como en muchos otros países europeos es muy importante en Holanda, ofrece generalmente café o té acompañado de huevos cocidos,



excelentes quesos, zumos, salchichas, fiambre como el jamón cocido o el salami que se acompañan con exquisitos panes de diferentes clases, y mermeladas y otros dulces.

A mediodía se suele tomar un almuerzo ligero, con pan y embutidos o pescado frito, también es típica una tostada de pan con huevos fritos y jamón.

Respecto a la gastronomía tradicional algunos de sus platos más conocidos son la sopa espesa de guisantes y jamón o erwtensoep, los guisos de ternera o hutspot, el puré de verduras y patatas con salchichas o stampot, la salchicha con col o boerenkool met worst, las riquísimas tortitas con caramelo o bacon y queso que se llaman pannekoeken.

También son muy típicas las patatas fritas con mayonesa, y los maatjes que son arenques crudos que se comen con cebolla troceada.

Hay también tradición de comer mejillones, ostras, y casi todo tipo de pescados como el lenguado, el bacalao, el salmón o el rodaballo.

No pueden faltar en la gastronomía de Ámsterdam los deliciosos quesos holandeses, entre los que destacan los de Edam y Gouda, y los quesos con semillas de alcaravea y con clavo.

La cerveza forma parte importante en su gastronomía, en especial la que se fabrica en Holanda como la Heineken o la Amstel, además de otras menos conocidas. Se bebe mucha cerveza en Ámsterdam, de buena calidad y a buen precio.

Además, es característico beber una copita de ginebra local, conocida como jenever, y que se bebe en una curiosa copa de reducido tamaño, el coscorrón o kopstoot.